



—¡No te dejes impresionar, hombre! ¡Es un portero muy aficionado al ilusionismo!

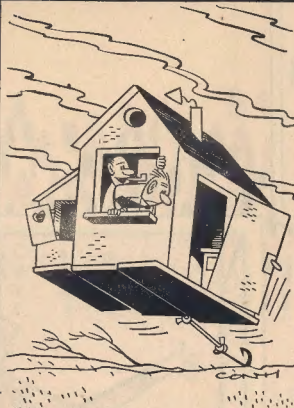




¡se ve CADA COSA!



— ¡Pero, mujer, te he dicho mil veces que no picotees el alimento vitaminado que les dan en esa granja!



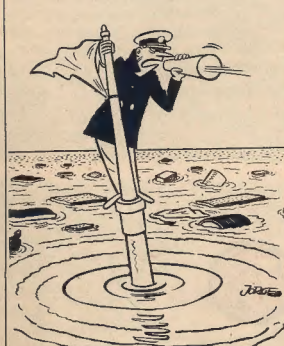
— Hace mucho viento en estas tierras, ya verás. Hoy es uno de los días más tranquilos.



— Tú no puedes quejarte, al fin y al cabo eres vegetariano, pero yo...



— ¡Y antes de ser tan cortés conmigo podía haber comprobado la profundidad del charquito!



— ¡Sálvese quien pueda! ¡El barco se hunde!



— Eso salga a la calle a decirlo y así no le oír.



HASTA EL ESPANTAPAJAROS



DIRECTOR:
MIGUEL MARTIN MONFORTE
Publicada por

EDITORIAL BRUGUERA, S. A.,
por concesión para España de
CREACIONES EDITORIALES

Prohibida la reproducción

IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS DE
EDITORIAL BRUGUERA, S. A.

Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1964

© CREACIONES EDITORIALES - 1964

Reg. legal B 125 - 1958

A boca de jarro



EL RAJA
DE KALAHUALA

Ayer llegó a nuestra ciudad el rajá de Kalahuala, que fue recibido en la estación por numerosos mozos, que se ofrecieron a llevarle las maletas, y por el revisor, que pretendía cobrarle suplemento de primera clase (el rajá llevaba billete de tercera pero viajaba en primera para despistar, ya que viene de riguroso incognito).

Una vez solucionado el incidente ferroviario, el ilustre visitante tomó un taxi y se dirigió al suntuoso hotel «Casa Felipe», donde tenía reservadas dos habitaciones con derecho a cocina y un par de huevos fritos con tomate.

El rajá viene acompañado de tres «rajadillos» pequeños, sus hijos menores, y su séquito, que se compone de un conductor de elefantes sin elefante y un criador especial para colocarle las arrugas del turbante a la moda de Calcuta.

Antes de comer, y mientras saboreábamos unas copias de licor indio llamado «Vino del Ganges», tuvo el honor de charlar un rato con el príncipe.

—¿Pensáis viajar por España?

—Sí; tengo muchos deseos de probar los platos regionales: la «paella» valenciana, el bacalao al «pil-pil», el gazpacho andaluz, la «zarzuela» de Chueca, etcétera.

—¿Dónde está la India, alteza?

—En Asia, todavía.

En este instante entra el camarero y dice:

—Alteza, el cocido espera el alto honor de ser deglutido por tus reales jugos gástricos.

La culta conversación del príncipe me seduce; pero sería indiscreto quedarme, y, además, no me pregunta si quiero comer con él. Me despido.

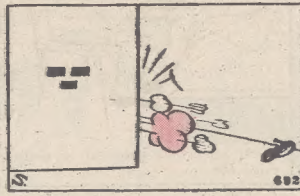
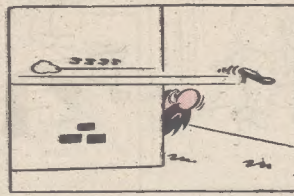
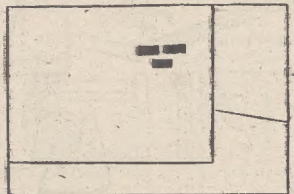
—Bueno, chico; pues ya sabes dónde tienes un amigo. Si quieres tomar unos chatos, le espero esta noche.

Me promete ir. Por la noche le espero tres horas y no acude. Eso debe ser que el rajá se ha rajado!

CARLOS BECH

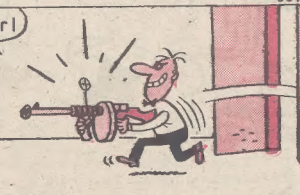
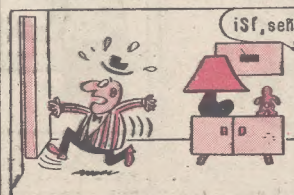
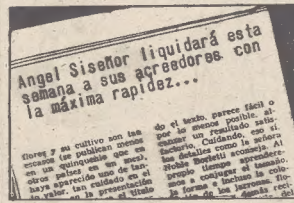
RASPUTIN

por Martz Schmidt



ANGEL SISEÑOR

por Vázquez



¡QUÉ NIÑOS!

POR

ROSSI

—Pero, mamá, ¡sólo voy a la escuela y no a la guerra!



—Creo que podrías ayudarme a hacer tus deberes, digo yo.



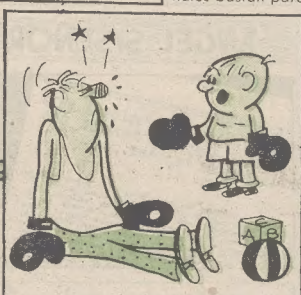
—No hace falta que sigas leyendo el cuento en voz alta, papi. Me voy a ver la Tele.



—¿Como un hombre de tu inteligencia, de tu generosidad, de tu simpatía, puede creer que tres pesetas semanales bastan para mis gastos?



—Perdone que llegue con retraso, pero no encontré sitio para aparcár mi patinete.



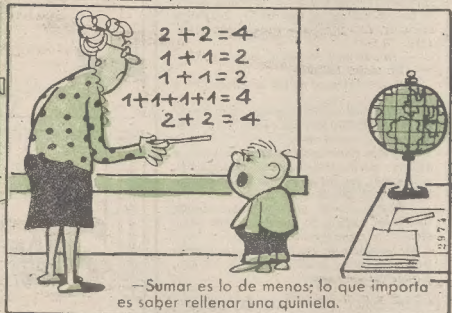
—La culpa no es mía, papi. Con los años, vas perdiendo reflejos.



—Hoy llevo retraso, mamá; ¿no podríamos dejar los «cuidado con», para mañana?



—Papi, acabo de cambiar tu colección de pipas egipcias por todos los discos de los «Beatles».



—Sumar es lo de menos; lo que importa es saber rellenar una quiniela.

DIALOGOS para BESUGOS

—Buenas tardes.
—Buenos días.
—¿Qué tabaco fuma usted?
—Del mío.
—¡Vaya, marca más rara!
—Claro, usted no la conoce porque siempre fuma del de los demás.
—Así fumo menos y tengo menos humos.
—En cambio, tiene más cara.
—Pero me sale más barata. Yo soy partidario de que los vicios me los mantengan los demás.
—Es una virtud nueva.
—Es un sistema para no tener vicios. ¡Si supiera usted lo roñosa que es la gente, sin señalar! Cuando uno dice, en un grupo, que tiene ganas de fumar, resulta que todos lo acaban de dejar. ¡Le digo a usted!

—Diga, diga.
—Y volviendo al tabaco. ¿Qué marca utiliza usted, además de la suya?
—La de la Tabacalera. No soy tan importante como para que me fabriquen una marca para mí solo.

—¿Y cómo se llama esa labor?
—La que se dedica a sus labores es mi mujer.

—¿Y tiene muchas labores?
—Dos. Hablar con una vecina y luego contármelo todo a mí.

—¿Y de tabaco?
—No fuma.

—Me está resistiendo usted más ronco que otros. Ande, saque la petaca e invite a los amigos.

—Vea mi cara. Tengo cara de pocos amigos. Y a los amigos no les invito a fumar, porque el tabaco perjudica.

—Y cuando a usted le apetece un cigarrillo, ¿qué hace?
—Fumo.

—¿Y ahora no siente la tentación de fumar?

—No, señor. ¿Usted sí?

—Yo sí.

—Pues entonces, fume.

—Es que me dejé el paquete en casa.

—Bien hecho. Así uno resiste la tentación.

—Bueno, si usted no invita, voy a tener que fumar del mío. ¡Es un caso de frescura! ¡Y a lo mejor incluso tiene tabaco bueno!

—¡Hombre! De ese tabaco que fuma usted no he fumado nunca.

—¡Son "Celtas"! Es el tabaco más encendido que hay. Y digo encendido por lo mucho que se apaga.

—¿Puedo probar uno? Sólo por curiosidad.

—Oiga, oiga. ¡Ha dicho usted uno y coge cuatro!

—¡Es que mi curiosidad es muy grande!

—Pero el paquete es muy pequeño. Vaya, hombre, trato de convencerle para que me invite a fumar y se fuma del mío.

—¿Es usted un caso!

—Soy un gorrón. Buenos días.

—Buenas tardes.

• ARMANDO MATÍAS GUIU

APOLINO TARUGUEZ

su secretario
POR CONTI

¡Qué raro! Parece que Celestino no ha llegado todavía al despacho!

Ayer tarde se encontraba perfectamente. Es extraño que no llame por teléfono diciéndome algo. Está hecho un frescale.

Bueno, ya es mediodía y no ha comparecido. A ver esta tarde...

Y AQUELLA TARDE...

¡Ajá! Se puede saber qué ha hecho usted toda la mañana, que no le he visto el pelo?

PAPA Pero, ¿qué dice, amado jefe? ¡Estuve trabajando aquí toda la mañana y al que no le vi el pelo fue a usted!

¡Miente, bellaco! ¡Y este cinismo merece un despido como una casa!

Un momento, tengo una sospecha terrible.

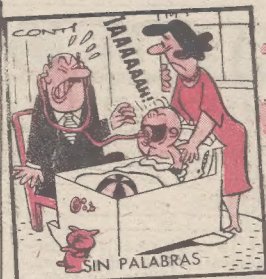
¿A dónde va usted ahora?

Comprendo que a don Apolito le cuesta creer una cosa así...

Lo lamento, amado jefe, pero como en este edificio todos los despachos son idénticos, ¡estuve toda la mañana trabajando en la oficina de abajo, sin darme cuenta!



—Muchas gracias por el préstamo.
No sé como podré pagárselo.



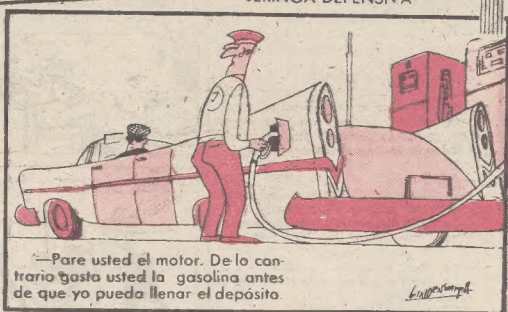
SIN PALABRAS



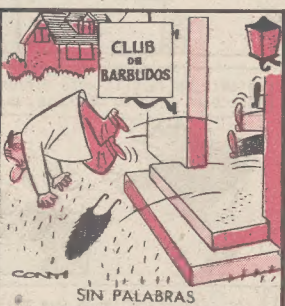
JERINGA DEFENSIVA



PESCA A GRIFO



—Pare usted el motor. De lo contrario hasta usted la gasolina antes de que yo pueda llenar el depósito.



SIN PALABRAS



—¡Un poco más a la izquierda!



—Tranquilo, Hunter. No son cazadores de cabezas.

EN EL HOTEL

—¿Es este el Hotel del Comercio y las Cuatro Naciones?
—Sí, señor.
—Querria informarme de una cosa. ¿De qué cuatro naciones?
—¿Cómo dice el señor?
—Que de qué cuatro naciones se trata, porque eso siempre conviene saberlo.
—Pues en realidad no sé a qué cuatro naciones se refiere el título del hotel, señor, pero el señor puede poner las cuatro que más le interesen.
—¿Y el comercio? ¿Se trata del Comercio Exterior, del Interior, de los Aranceles y Divisas?
—Tampoco sabemos a ciencia cierta a qué clase de comercio se refiere nuestro rótulo, pero el señor puede hacer

con ello lo propio. Es muy fácil.
—También hay quien asegura que la tabla de multiplicar es muy sencilla y jamás me he podido aprender la del nueve.
—Buena, pero eso nos pasa a todos.
—¿El hotel tiene baños?
—Sí, señor.
—Entonces quizá se trate del Comercio Marítimo.
—Si el señor lo asegura, es quizá cierto, porque nosotros pensamos que el cliente siempre tiene razón.
—Entonces, si yo le pego una bofetada
—El señor tendría toda la razón, porque para eso es un cliente.
—¿Pues ahí va una!
—Muchas gracias, señor. Si el señor

desea ahora darle a alguien una patada en las espaldas, puede ir al despacho del gerente.
—No me apetece.
—Es una lástima, porque estoy siete años deseando que algún cliente haga lo que he dicho.
—Bien. Aclarado lo del título, ¿quiere decirme ahora por qué demonios este hotel está clasificado como "Primera A"?
—No sé, señor. Seguramente son ganas de molestar.
—Pues estoy viendo que voy a tener que pegarle otra bofetada.
—El señor puede hacerlo cuando guste, pero agradecería al señor que en vez de pegarme la bofetada a mí se la pegase a su tía.
—Pero, ¿mi tía está en el hotel?
—¡Qué alegría tan grande!
—El señor está servido.
—Muchísimas gracias

J. LLOPIS

La FAMILIA CEBOLLETA

de VAZQUEZ



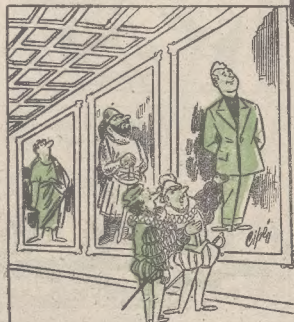


CONTI

—...Y este es el pintor.



—¡Caramba! ¡Mira quién sale por aquí...! ¡Pero si es don Felipe!



—Mi descendiente más notable...
¡El máximo goleador del Patada F.C.!



—Le presento a Felipe. El famoso escritor de novelas terroríficas.



JOSET



—Tengo sed, papi.



CAMPING



—¡Madre mía! ¡Qué helada tan oportuna!

PSIQUIATRAS



GOSSET

—Todo empezó cuando, de niño, mamá me decía que era el rey de la casa.



—Mi complejo de desmemoriado es enorme, doctor. Ahora ya no me acuerdo que le debo la visita.



—Es un médico estupendo. ¡Me ha curado mi cleptomanía!



• —¡Eh, oiga! ¡Despierte!

Un día, paseando por la selva me encontré con un tigre y un león...

Don BERRINCHE

por
LEN
KROTT

...sin perder mi sangre de horchata de chufa en verano, por lo fría, separé los dos cañones de mi escopeta...



...y apuntando tranquilamente, esperé a que saltaran las dos fieras para disparar, quedando las dos tendidas a mis pies...



Muy bien, puede retirarse y que se presente el siguiente...



...después de firmar el contrato del piso de doce habitaciones con terraza y varios cuartos de baño, por trescientas pesetas al mes, salí a la calle y llamando a un taxi de los muchos libres que...



...había por allí, me fui a la estación, a esperar a mi esposa y los niños, que venían...



...de pasar el verano en casa de un pariente que les había invitado a pan y cuchillo los tres meses. El tren, como siempre, llegó puntual...



Basta... es suficiente... Puede retirarse... Que pase el siguiente...



Yo quiero hablar de un hombre benefactor de la humanidad, filántropo, corazón de oro...



...Don Berrinche, el grande, el único, el inocente... El otro día, un señor grande como un armario ropero le dio un pisotón...



...y cuando se deshizo en excusas, don Berrinche le dijo que no se preocupara, que un pisotón cualquiera da en la vida y se fue al hospital para que le enyesaran el pie...



Otro día, un amigo le pidió prestadas catorce mil pesetas y don Berrinche empeñó todo lo que tenía, incluso el garrote, para dárselas...



Así podría seguir enumerando acciones bellas... carinosas, de ese repartidor de felicidades, de ese defensor de humildes...



Ni una palabra más... Para usted es el premio... ¡Es un verdadero campeón!



Gente de EMPENO

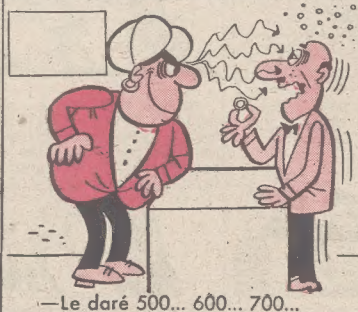
by NAZQUEZ



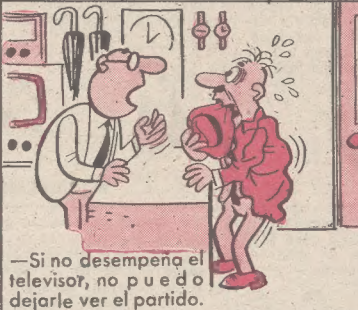
—¿Otra vez a empeñar la estatua del abuelito?



—¡No haga líos! ¡Este es mi anillo!



—Le daré 500... 600... 700...



—Si no desempeña el televisor, no puedo dejarle ver el partido.



—¡Y, estas son las papeletas de los muebles de la sala!



—¡No busques. La muela de oro la empeño él.



—¡Me va a decir a mí que la vida está achuchada!



—Pues el marino que lo traje dijo que era suyo.



—¿Cuánto te han dado por la palmera?



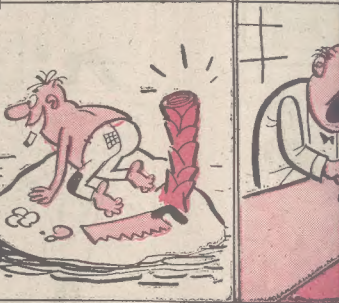
—No busques. La muela de oro la empeño él.



—¡Me va a decir a mí que la vida está achuchada!



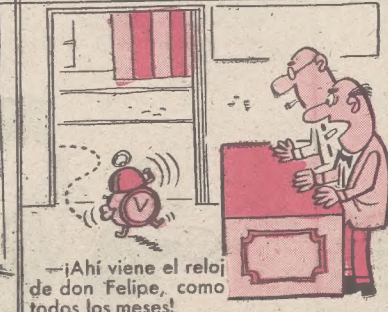
—Pues el marino que lo traje dijo que era suyo.



—¿Cuánto te han dado por la palmera?



—¡Jefe! ¡A cómo pagamos el papel de diario!



—¡Ahí viene el reloj de don Felipe, como todos los meses!



—Parece que la directiva del 'Pata de F.C.', va algo apuradilla.



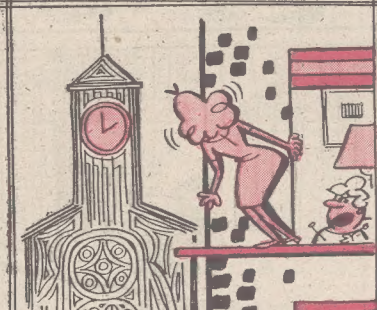
—¿Seguro que esta bola es de oro macizo?



—Comprenda que, con la cuerdecita, no lo podemos admitir.



—¿De veras se llama Renata Felini?



—¿Cuándo va tu marido a desempeñar el reloj, hija?



—¿Cuándo va tu marido a desempeñar el reloj, hija?

—Exmo. señor Conde de la Pomme de Terre, Embajador de las Quimbambas. El «Cuchi», delantero de la "Patada F.C."

—¡No sabe leer, ni escribir, ni oyó hablar jamás de fútbol! ¡Es el hombre que buscábamos para rellenar quinielas de los catorce aciertos!



—No me han atrapado. Es que el otro día grité «¡Fuera Tri Stefano» en Chamartín!



Y un criado que me cepille los
bajos del pantalón, sin sueldo,
no lo hallaré. Poco ideal.

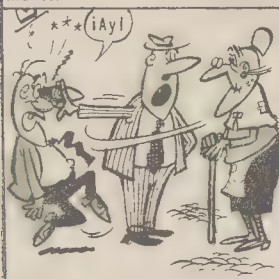
¡¡¡¡¡Ya solucioné el problema-
mal¡¡¡¡¡ tengo criado sin sueldo¡¡¡¡¡

EL TABACO



Fumar, consiste en quemar tabaco de joven, de día, para acabar tosiendo de viejo, por la noche.

El fumador debe cuidar sus ademanes.



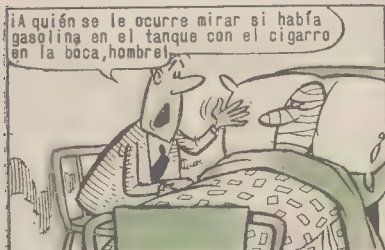
Los hay que fuman lo que quieren...



...y los hay que sólo fuman lo que pueden.



Pero el fumar siempre perjudica. Empieza perjudicando la cartera, luego los bronquios, los trajes, etc.



No se deben echar las colillas en el primer agujero que se encuentra a pie.



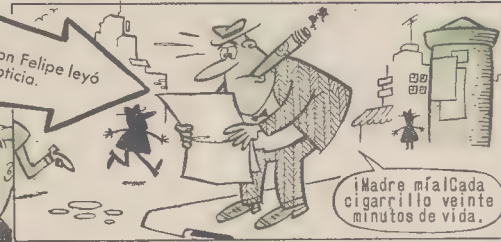
Porque, a veces, el agujero puede estar ocupado.



Los sabios de todo el mundo aconsejan abandonar el vicio de fumar porque los efectos del tabaco son mortales.



Don Felipe leyó la noticia.



Y siguió sus consejos.



Claro que muchos no leen el periódico.



Y no saben el peligro que corren.

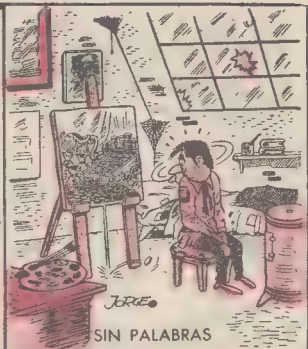


¡Qué envía! ¡Cada cigarrillo veinte minutos de vida!





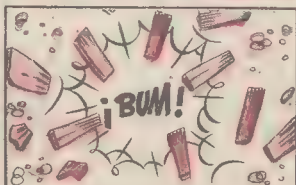
—Ah, pero, ¿estabas aquí?



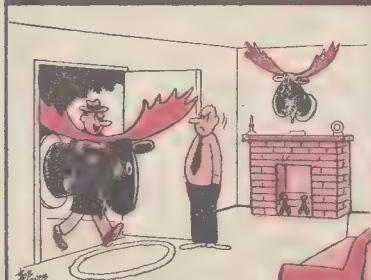
SIN PALABRAS

AZUFRITO

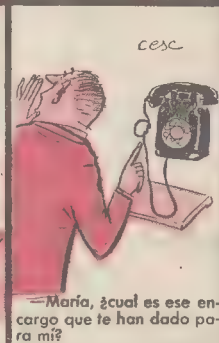
Esse puente es muy útil a mucha gente. ¡Lo destruiré!



¡Je, je, ¡ella no podrá nadie atravesar el abismo! ¡Ida gusto lo malo que soy!



—¡Respecto a aquella discusión, que mantuvimos la última vez que te visité...!



—María, ¿cual es ese encargo que te han dado para mí?



BUSCADORES DE URANIO

—¡No se oye ningún «peep, peep, peep», pero sí a Frank Sinatra!



¡Como no me salgan alitas antes de un segundo, estoy más perdido que la batalla de Waterloo...!



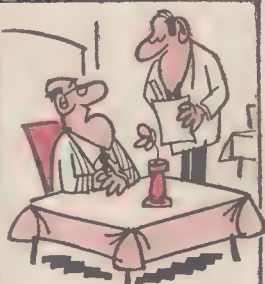
PRIMERO DIJO



¡Camarero, la cuenta!



PALADARES DELICADOS



—Tráigame ancas de rana fritas; pero si no son ranas de Pernambuco no las quiero.



—Hoy te contaré mi cena en el Royal Hotel de París, la noche del quince de Mayo de 1917



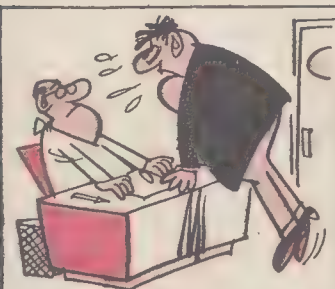
—Como tengo mucho dinero, he puesto a mi servicio particular un inventor de salsas.



—Con la obsesión gastronómica de Felipe, es muy lógico que se haya casado con su cocinera.



—Hoy he visto algo horrible en la calle. Un individuo comiendo sardinas y acompañándolas con vino tinto en lugar de blanco.



—¿Un régimen de arroz hervido durante un mes? ¡Prefiero mil veces la muerte, doctor!

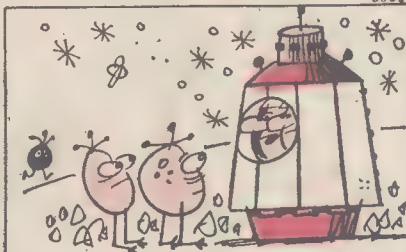


—Se puede decir que yo como de todo. Caviar, faisán, langosta, salmón...



—¡Qué ordinario! ¡Venir con hambre a un restaurante tan selecto como éste!

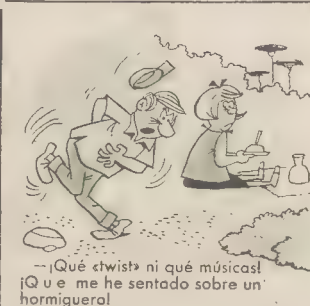
—Como adoro la buena comida, es la única pintura que realmente siento.



—Lo que más me preocupa es saber si los marcianos preparan buenos platos.

BICHITOS MOLESTOS

por
Sancti's



La familia CHURUMBEL

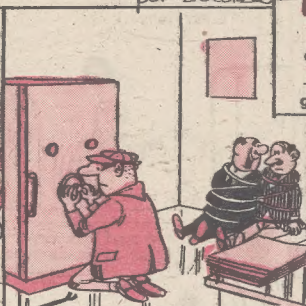


24 HORAS de la VIDA de un CACO

por ESCORPIO



—¡No haremos carrera con él!
¡Será una persona honrada!



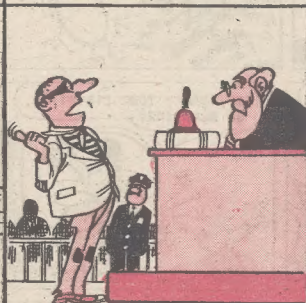
—No conseguirá abrirla. Ignora
que esta caja se cierra como las ne-
veras, con imanes.



—¡Que hasta en tu propia casa ten-
gas que dormir debajo de la cama...!



—Antes de que me encargue de su
defensa, debe decirme dónde ocultó
el dinero.



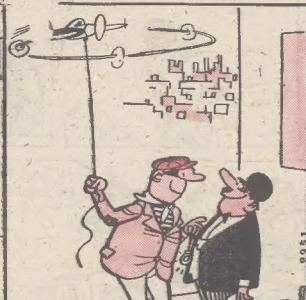
—Soy inocente de este crimen. A
las 23,47 del día 12, yo estaba asal-
tando la Joyería Felipe.



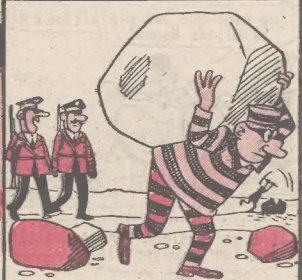
—¡Le ordeno que baje el brazo!



—¿Y si nos sale petróleo, qué?



SIN PALABRAS

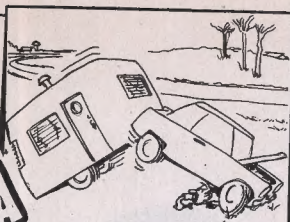


—Es un preso ejemplar. Se lleva
trabajo para hacer en la celda.



—Como te das buena maña para
abrir latas sin herramienta, me la
traje a casa.

NUESTRA VORAZ TIJERA



—¿Otra vez estás cambiando de sitio el mobiliario?

EL MEJOR DE LA SEMANA



—¿Una copa antes de irnos? ¡Pero si no pensábamos irnos!



—¿La próxima vez querrá esperar a que acabe de ordenar a la cierva?



—Este coniac es muy bueno para los dientes. Le hemos añadido pasta dentífrica.



—Yo le hablaría de su sueldo, pero hay tan poco que contar...



—Piensa que treinta millones de telespectadores te contemplan.



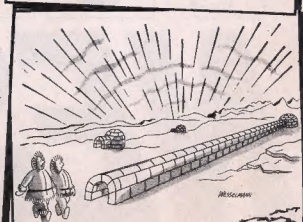
—Siempre fue muy aficionado a dramatizar las cosas.



—Como mi marido no pudo venir y la comida está tan cara, no sé cómo lástima pensar que tendrían que tirarla.



—¡Buena, creo que es hora de comer!



—Es muy tímido.



-todos a chocolatear la leche con Nesquik!

échelo revuélvalo ¡y ya está!



Ligero! Tónico! Digestivo! ¡Y qué sabroso! NESQUIK da a la leche el delicioso sabor a chocolate Nestlé. Por eso todos hemos vuelto a tomar la leche, gracias a NESQUIK. Porque... ¿a quién no le gusta el delicioso sabor del chocolate Nestlé?

NESQUIK

el único que se disuelve al instante—incluso en leche fría